

con ciertos visos atonales. De esta manera, la obra demuestra que su autor no define un estilo, sino que busca medios expresivos en diversas tendencias para ofrecer lo que su temperamento le pide hacer. En realidad, más que grandes despliegues de tecnicismos o búsquedas de nuevas posibilidades sonoras, Hartmann parece ser un compositor sincero cuya finalidad es la expresión pura de su arte.

C. B.

JOSE S. MARROQUIN. — *CANCIÓN DE CUNA A PATRICIA: Peer International Corporation. New York.*

Obra sencilla, sin mayores pretensiones, donde el compositor, sirviéndose de una línea melódica estrófica, vierte armonizaciones comunes a un tipo de música muy característica a creadores americanos del primer cuarto de nuestro siglo, vale decir, que el lenguaje es el tradicional, con adita-

mentos que dan una fisonomía particular a sus creaciones, sin enriquecer la evolución propia de la música. Dada la índole de esta canción, puede ser calificada como una sincera expresión dentro de un género intrascendente.

C. B.

PHILIP JAMES. — *PASTORALE: Southern Music Publishing Company, Inc. N. York.*

Utilizando la forma de una canción simple, Philip James ofrece una Pastoral (por lo menos su ritmo lo tiene) cuya misión es ofrecer diversas posibilidades combinatorias de registros para el órgano Hammond. La obra está escrita para este instrumento, y eso es un aporte, ya que es necesario enriquecer su literatura, que a falta de ello, ha "usurpado" la de su pretendido antecesor el inigualable órgano de tubo, sin lograr equiparar las extraordinarias posibilidades de éste.

C. B.

## LIBROS

R. S. BOGGS: *Folklore Bibliography for 1954. Southern Folklore Quarterly. (Vol. XIX, N.º 1).*

La aparición anual de esta bibliografía permite tomar el pulso a la investigación folklórica, constatar el aumento de interés por la ciencia, y al mismo tiempo, agregar esos títulos que sólo la labor benedictina del profesor de la Uni-

versidad de Miami es capaz de ubicar en el registro universal.

Interesa particularmente a los lectores de la *Revista Musical Chilena* los capítulos relativos a Latino América y, en especial, los referentes a la música. La obra es, como siempre, un guía indispensable para todos los que quieran estar al día en la producción folklórica.

E P. S.

EUGENIO GOMES: *Edicoes raras de obras musicais. Colecao Teresa Cristi-Maria. Biblioteca Nacional, Rio de Janeiro, 1955. 24 pp.*

En un folleto de primorosa impresión, la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro destaca las piezas bibliográficas más valiosas de sus fondos, las que fueron exhibidas en una interesante exposición organizada por la Bibliotecaria, señorita Mercedes Reis Pequeno. Son breves páginas con reproducción de portadas evocadoras y una descripción metódica del rico material.

E. P. S.

CARLOS VEGA: *Las Danzas Populares Argentinas. Tomo I. Instituto de Musicología. Buenos Aires, 780 págs.*

La labor musicológica de Carlos Vega se señala, sin duda, como una de las más interesantes y fecundas en el panorama de América. Se reúnen en la rica personalidad del profesor argentino una tendencia erudita que lo lleva a improbables tareas de recolección en el campo abierto del folklore y en las disciplinas afines de la historia de la cultura; una visión superior que lo impulsa a buscar las ideas generales de una doctrina que permita clasificar dentro de un conjunto armónico, lógico y sencillo, los hallazgos de su investigación; y, por último, un narrador vigoroso que sabe reducir a justos esquemas literarios sus conclusiones de estudio.

Por su inteligente y tesonera labor, Carlos Vega ha formado, en el Instituto que dirige en Buenos Aires, una escuela que tiene discípulos en los diferentes países his-

pano-americanos, y su faena intelectual, consagrada en múltiples y medulares libros, es ya un aporte clásico a la musicología americana, aún para aquellos que no aceptan en su totalidad la estructura sociológica que imprime al folklore.

La presente monografía es el resultado de una meditada síntesis de sus trabajos especializados. Quiso reunir en un haz de lectura todo aquello que afanosamente ha perseguido en los duros años de la rebusca en las vigiliadas del laboratorio, o en el terreno amplio de la geografía musical.

Es un panorama histórico, musical y coreográfico de las danzas populares argentinas, palabra esta última que desborda del campo nacionalista, pues, como él mismo escribe, las especies danzantes tienen un área de dispersión más dilatada y extensa.

Dentro de las obvias limitaciones de estas reseñas de tipo informativo, quisiéramos ofrecer el contexto de este fundamental aporte. Como punto de partida, incluiremos su intento de clasificación de estas danzas, que reúne desde el prisma de "la objetiva percepción del espectáculo". Las agrupa en *Danzas singulares*: a) de individuo independiente (solista), poniendo como ejemplos el solo inglés y el malambo; b) de pareja mixta independiente (solista) minué, cuando... *Danzas plurales*: a) de individuos (independientes que corresponden a las primitivas sin figuras); interdependientes, primitivas con figuras; b) de parejas mixtas (interdependientes: contradanzas, cielito); independientes: picarecos modernos.

A base de esta clasificación, y de los esquemas conceptuales de su sistema de folklore, pasa a estudiar en forma monográfica exhaustiva las distintas danzas populares que se han bailado desde los lejanos tiempos de la Colonia hasta las que subsisten arrinconadas en el terruño lejano, en nuestros días.

Entre las individuales: señala el *Malambo*; el *Solo inglés* y *La Campana*, que tiene estrecha relación con nuestro país, pues fué en Chile donde María Graham, en su delicioso libro de viaje, vió bailar esta danza ya desaparecida.

De las Danzas colectivas la que tiene mayor raigambre folklórica es La Danza de las Cintas y que en Chile ha señalado con precisión fotográfica Hans Helfritz, al referirse a las ceremonias cordilleras de Ayquinas.

Las de pareja: *Cielito*, *Pericón* y *Media Caña* dan materia para un esclarecimiento de sus orígenes y evolución. De las señoriales, *Cuundo*, *Sanjuriana*, *Condición* y *Monotonero*, dos de ellas fueron, hasta muy entrado el siglo, de vivencia constante en nuestro folklore.

La progenie de pareja suelta picaresca o apicaradas; las de amor, diría Curt Sachs, es la más numerosa, y entre ellas, la zamacueca es la reina. Carlos Vega la estudia con prolijidad y cariño.

No queremos ir más lejos en la reseña de este libro. El autor ha puesto a contribución la historia, principalmente los testigos viajeros; las bellas artes en los dibujos y litografías del pasado, y la rebusca en el campo directo de las tradiciones, para trazar un cuadro de positivo interés.

Carlos Vega, al mismo tiempo,

sabe narrar; da interés a lo que escribe y postula ideas generales que valorizan su relato.

E. P. S.

MARTI, SAMUEL: *"Instrumentos Musicales Precortesianos"*. Edición del Instituto Nacional de Antropología. México, 1955.

Una prolija descripción de todas las herramientas sonoras heredadas de los aborígenes ocupa casi la totalidad del interesante y bien ilustrado estudio del folklorista mexicano; y, por cierto, este inventario de organografía aparece como uno de los más variados del Nuevo Mundo. Como adaptaciones resaltan los violines chamulas de tres cuerdas con que estos indígenas imitaron los rabeles aportados por los misioneros de la Conquista. La reseña de la organografía primitiva es imponente. En la percusión, se imponen curiosos modelos de teponaztlis y huehuetlis en diversos materiales, como asimismo las originales sonajas y los raspadores típicos de las civilizaciones de toda la América Central. Flautas, silbatos, ocarinas, trompetas y siringas integran otra categoría, reservando solamente el arco musical para la restante.

El examen de las gamas y un repertorio de textos sonoros en pentágrama, como asimismo un resumen de los conjuntos, dan complemento a la obra. La amplísima bibliografía ha sido reducida a los términos del libro.

Por sus incursiones en la magia, finalidades e intentos votivos, como asimismo por las alusiones a las deidades, todos esos medios de expresión integran un interesan-

tísimo capítulo de la antropología, en esa medida de excepción con la cual el alma indígena aspira a una inconsciente purificación espiritual.

C. L.

VIGGIANO ESAIN, JULIO: *"Pregoneros populares cordobeses"*. Edición del autor, extraída del *"Boletín de la Academia Argentina de las Letras"*. (Tomo XX). Buenos Aires, 1952.

Más que por su oportuna clasificación, el acopio de solicitaciones mercantiles que el musicólogo argentino ha recogido en tierras del Plata, son valiosas las indicaciones con que ilustra cada ejemplo del pentágrama. Este utilísimo propósito de interpretación del "pregonero", logra, en lo posible, sugerir las inflexiones vocales con que se prodigan los vendedores ambulantes; y podría servir a maravilla para abordar el estudio comparativo de estas voces en toda América Hispánica.

Las disertaciones del autor acusan su positiva versación en el costumbrismo criollo, condición indispensable para abordar un tema de estudio que, desgraciadamente, muchos folkloristas han soslayado con exclusivas intenciones musicales.

C. L.

RAMON Y RIVERA, LUIS FELIPE-ARETZ, ISABEL: *"Viaje de investigación a Pregonero"*. Edición del Instituto de Folklore del Ministerio de Educación de Venezuela, Caracas, Junio 1955.

El considerable ejemplo de la conyugal investigación emprendida

en México por los esposos Mendoza, exhibe, en la entrega del Vol. II, N.º 1 del Boletín Venezolano, una alentadora prosecución de este sistema por otro equipo de folkloristas. En sus similares cometidos, los autores han reunido observaciones (especialmente navideñas) de los ramos literarios y musicales de una región determinada del Estado de Táchira. Como en el caso de San Pedro Piedra Gorda, se acopian, asimismo, observaciones de los usos, costumbres, gastronomía, arte, manuales, etc.

De este modo la firma social del autor de "La Polifonía Popular en Venezuela" y la investigadora del "Folklore Musical Argentino", implica una digna continuación del apostolado folklórico Vicente T. Mendoza-Virginia Rodríguez Rivera, proseguido hace años en tierras mexicanas.

La ampliación del objetivo en el ejemplo venezolano que consideramos, regulariza un sistema integral de observación y pesquisas folklóricas, digno de fijar esa metodología múltiple que exige, cada día más, la ciencia folklórica.

En la enumeración de especies y usos, encerrada en las 36 páginas del Boletín Venezolano, se hace efectivo un afán de resumir el curso de las operaciones, dentro de un plan sintético bien logrado, integrando una ejemplar iniciativa digna de imitarse por los observadores ibero-americanos, siempre múltiples en la investigación y en abierto contraste con la unitaria limitación de los folkloristas de los Estados Unidos.

C. L.

**FOLKLORE Y ETNOLOGIA.**—  
**RADIOTJANTS:** "Colección de grabaciones folklóricas de Suecia".

Este septentrional estado europeo ha reunido una selección de veinte discos de aires tradicionales y populares con el objeto de difundir los rasgos característicos de su patrimonio espiritual. Es un repertorio excesivamente variado para corales y voces solas, o acompañadas de instrumentos (violines, violas y cornamusas). Actúan murgas pueblerinas de las regiones apartadas del país y cantan solistas lapones e intuitivos conjuntos vocales.

Por su cantidad, se impone un grupo de grabaciones de inmediata derivación escolástica, ya popularizada; y logran destacarse algunos troyos de relativa espontaneidad. Son éstos la "Gubbdansan" (la danza del anciano) y una "Skaffarepolskan" (danza del huésped y la huésped). En la cara adjunta figura una pomposa Marcha Nupcial de gran efecto, desvirtuada folklóricamente por retoques académicos. Se diría una composición traída del repertorio de gala de la corte de Gustavo Adolfo.

La joya más preciada de la colección es el cortejo nupcial "Leksands Skanklat" (presente de bodas), de una inconfundible vena campesina y de una tan arrobadora como pristina ternura que nunca llega a perder su carácter ritual. Es una seductora melodía ornada, a cargo de un quinteto de violines rústicos simulando una orquesta de cámara. De una pureza similar participan la marcha nup-

cial "Orsa" y un "Vals Tradicional", a cargo de otro conjunto campero. Por demás ingeniosa resulta la "folkvisa" titulada "Doma-redansen", entonada por un cuarteto vocal mixto. Su grotesca interpretación le imprime un exotismo tan cómico como original, apreciación que se puede generalizar a otros números análogos de la serie. Otro coral (con texto de Shakespeare y firmado por Otto Limblad) no tiene por qué figurar en esta colección; lo mismo que unos deplorables y rutinarios cantos con acompañamiento pianístico.

En general, este ciclo de grabaciones oficiales del Gobierno Escandinavo cumple dignamente su cometido de aportar un sincero mensaje espiritual de la gloriosa raza.

C. L.

**MENDOZA, VICENTE F.:** "Música Indígena Otomí", en "Revista de Estudios Musicales" N.º 7. Diciembre, 1954, de la ciudad de Mendoza, Rep. Argentina.

En dos sucesivas ediciones de esta publicación argentina, ha aparecido esta valiosa monografía del musicólogo mexicano. Podemos solamente referirnos a la Segunda Parte integrada por el examen de una veintena de aires indígenas recogidos en el Estado de Hidalgo, próximo a la Capital Federal.

Como un detalle utilísimo de esta inquisición, figuran, al lado de las versiones musicales, los textos indígenas, tanto en lengua otomí como en idioma castellano, ilustrados con numerosas alusiones a leyendas, ritos y cuentos regionales

que aportan toda su plenitud a la exposición.

Sin ocuparnos del análisis propiamente académico de los diversos aires, tenemos que circunscribirnos a la identidad de esas melodías y confirmar, en esa acumulación, las más diversas procedencias. No todos los acopios de fonogramas puros llegan a ser tan auténticamente impolutos como la colección Lehmann-Nitsche de los Aires Tehuelches, a causa de la secular y fatal erosión que llega a dañar las melismas aborígenes. El desgaste lo inició la intronización de

ta última promoción. El ejemplo 16 es el residuo de una cancioncilla hispánica, como también el ejemplo 13d. Asimismo, el ejemplo 8, puede asignársele a algún aire de tonadilla colonial; y, para el resto, urge aludir a la similitud que acusan esos aires otomíes con el acopio de aires rituales que circula en las preces de las romerías del norte chileno.

Ni aún los más apartados rincones, las regiones incultas o las reducciones indígenas, han podido escapar a la invasión del sistema circulatorio alimentado durante el



los actos católicos entre las indias, el asedio prolongado de los misioneros, las tropelías de los encomenderos y la ambición de los colonizadores; integrándose en los tiempos republicanos con las irradiaciones ciudadanas (tonadillas, zarzuelas, etc.); y, en última instancia, con la afición inveterada del cancionero criollo de voz y guitarra que, como un sistema de vasos comunicantes, satisface la vida espiritual de las clases incultas, desde California a la Patagonia. En la Colección Mendoza, figura con el número 18 una cantilena absolutamente típica de es-

Colonaje por los aportes ibéricos y, posteriormente, por los surtidores aludidos. Bastaría el ejemplo 9f. de la Colección Mendoza: "Dile a mi comadrita", el cual coincide en forma sorprendente con una de las rogativas de los romeros del Santuario de Andacollo. Ambas especies folklóricas provienen de alguna "canturria" hispánica peninsular que llegó a ponerse en boga en América y circuló a lo largo de los tres continentes, con la misma insidiosa adopción que aquella de la perdiz y el gato mismis.

El Ej. A es el tema 9f de la Colección de Aires Otomíes anotada

en el Estado de Hidalgo (México) por el profesor Vicente T. Mendoza; y el Ej. B corresponde a una rogativa de los chinos de Andacollo, demasiado divulgada en otras romerías, y anotada primordialmente por el Doctor Gustavo Galleguillos en este Santuario coquimbano. Sería larga la disertación de comparar esos dos valiosos ejemplos con sus innumerables variantes, difundidas en México o en Chile.

La pesquisa del eminente folklorista de México permite ampliar los derroteros marcados en el Continente Colombino por esa fuerza oculta y misteriosa que hace un siglo se le viene abordando como una disciplina científica, susceptible de depararnos cada día mayores sorpresas dignas de clasificarse en los ineludibles preceptos del folklore comparado.

C. L.

### BIBLIOGRAFIA

#### OBRAS GENERALES

- BRERO, CÉSAR.—De la vida musical europea. Música concreta y música electrónica. (Buenos Aires Musical. Año X. N.º 154. 15 de Mayo 1955. Buenos Aires).
- COPLAND, AARON.—Festival of Contemporary Latin American Music. (Tempo. N.º 35. Primavera 1955. Londres).
- CURT LANGE, FRANCISCO.—El archivo internacional de cartas de músicos. (Polifonía. Año X. N.os 91-92. Mayo-Junio 1955. Buenos Aires).
- EWEN, DAVID.—¡Gershwin estaría sorprendido! (Cartas Culturales de los Estados Unidos de América. Año II. N.º 6. Agosto 1955. Santiago-Chile).
- GINASTERA, ALBERTO.—La Música en el Cine. (Tafía. N.º 11. Julio 1955. Buenos Aires).
- GRAU, EDUARDO.—De la obra vocal y de la traducción de su texto. (Buenos Aires Musical. Año X. N.º 154. 15 de Mayo 1955. Buenos Aires).
- LÓPES GRACA, FERNANDO.—Breves considerações sobre a música francesa contemporânea. (Gazeta Musical. Año V. N.º 56. Mayo 1955. Lisboa).
- MENÉNDEZ ALEYXANDRE, ARTURO.—Los Festivales Wagnerianos en Barcelona. (Revista Ritmo. Año XXV. N.º 270. Junio 1955. Madrid).

PITTALUGA, GUSTAVO; QUEVEDO, ANTONIO.—Coloquio sobre la música contemporánea. (Pro-Arte Musical. Segunda época. Año VI. N.º 3. Diciembre 1954. La Habana).

RODRÍGUEZ MORENO.—The Philadelphia Orchestra en España. (Revista Ritmo. Año XXV. N.º 270. Junio 1955. Madrid).

SALAZAR, ADOLFO.—Del arte de la polifonía vocal a la monodía acompañada. (Polifonía. Año X. N.os 91-92. Mayo-Junio 1955. Buenos Aires).

#### BIOGRAFIA-ANALISIS

CHAPMAN, ERNEST.—Ernest Bloch at 75. (Tempo N.º 35. Primavera 1955. Londres).

KELLER, HANS.—In Memoriam Dylan Thomas. Strawinsky's Schoenbergian Technique. (Tempo. N.º 35. Primavera 1955. Londres).

SALAZAR, ADOLFO.—Brahms y el post-romanticismo. (Pro-Arte Musical. Segunda época. Año VI. N.º 3. Diciembre 1954. La Habana).

SANTA CRUZ W., DOMINGO.—George Gershwin (1898-1937). (Cartas Culturales de los Estados Unidos de América. Año II. N.º 6. Agosto 1955. Santiago, Chile).